RINCONETE Y CORTADILLO: ADAPTACION ESCENICA DE LA FAMOSA NOVELA, EN DOS CUADROS

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9780649777501

Rinconete y Cortadillo: adaptacion escenica de la famosa novela, en dos cuadros by SerafiÂ-n Alvarez Quintero & JoaquiÂ-n Alvarez Quintero

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd. Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

www.triestepublishing.com

RINCONETE Y CORTADILLO: ADAPTACION ESCENICA DE LA FAMOSA NOVELA, EN DOS CUADROS





SERAFÍN Y JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO DE LA BEAL ACADEMIA ESPAÑOLA

RINCONETE Y CORTADILLO

ADAPTACIÓN ESCÉNICA DE LA FAMOSA NOVELA, EN UOS CUADROS

Estrenada en el Teargo de Cervantes, de Sevilla, el 18 de mayo de 1916, en función conmemorativa del tercer centenario de la muerte de Miguer, de Cervantes Sanvedra.



MADRID 1928

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

LA GANANCIOSA	Joaquina del Pino.
LA CARIHARTA	CARMEN JIMÉNEZ.
LA ESCALANTA	Blanca Jeménez.
LA TIA PIPOTA	María Morera.
RINCONETE	CONCRETA ROIX.
CORTADILLO	MAGDALENA ABRINES.
MONIPODIO	LEOVIGILDO RUIZ TATAY.
CHIQUIZNAQUE	Constante Viñas.
EL REPOLIDO	Federico Conzálvez,
MANIFERRO	José González Marín.
EI. SACRISTÁN	Emilio Mesejo.
GANCHUELO	Elisa Pérez Fe.
TAGARETE	Pepita Jiménez.
Dos Estudiantes, dos Esportiller	os, dos Viejos y un Ciego

RINCONETE Y CORTADILLO

CUADRO PRIMERO

En las gradas de la Catedrat, en Sevilla. Es una mañana de verano.

Par un lado sale Rinconete y por el otro Cortadillo, picaros ambos, y, como dice Cervantes, de buena gracia, pero muy descasidos, rotos y maltrutados. Rinconete no pasa de los diez y siete años, ni Cortadillo de los quince. Trae cada uno tres espuertas de palma y un costal pequeño. Se saludan con muy graciosas ceremonias.

CORTADILLO. Dios os guarde, Pedro Rincón. RINCONETE. Y a vos no os deje, Diego Cortado.

CORTADILLO. Bien haya la buenaventura que de la mano nos condujo a esta estrecha amistad. Norabuena nos encontramos la otra mañana en la venta del Molinillo, en los famosos campos de Alcudia, y me dijo vuesa merced con sorna, admirado de mi pelaje y traza:—¿ De qué tierra es vuesa merced, señor gentilhombre, y para adónde bueno camina?

RINCONETE. A lo cual vuesa merced me respondió, con muy buen donaire:—Mi tierra, señor caballero, no la sé, ni para dónde camino tampoco. Y en buen hora nos descubrimos nuestros pechos, y descansamos el uno en el otro, agradecidos a la suerte que no sin misterio nos juntaba.

CORTADILLO. Y en buen hora, en fin, nos contamos nuestra vida y milagros, y nos confesamos nuestra honrada afición de ladrones, declarándonos que holgaban entre nosotros grandezas y altiveces, ya que no teniamos blanca, ni aun zapatos.

RINCONETE. Y entramos adelante por las calles de esta gran Sevilla, donde yo presumo que nos esperan hazañas tales, que se han de escribir en la historia.

CORTADILLO. Y ¿sabe vuesa merced, señor gentilhombre, que este oficio de mozos de la esportilla, en que nos graduó el asturiano, nos cae a entrambos como anillo al dedo?

RINCONETE. Así es la verdad. Como de molde nos viene, Cortado amigo, por la comodidad que ofrece de entrar en las casas con cubierta y seguridad para poder usar de nuestras aficiones.

CORTADILLO. Y ¿cómo os ha ido a vos en el estreno del nuevo oficio?

RINCONETE, Enseñándole unas monedas. Mire vuesa merced.

CORTADILLO, ¿Tres cuartos?

RINCONETE. No es mala paga para ser de un soldado. Llevéle a la casa de su señora, repletas, mis tres esportillas de carne, de pescado y de fru-